

GUERRA COLONIAL Y CRISIS DE 1898

1.- Introducción

Coinciden en el tiempo la pérdida del imperio colonial (Cuba, Puerto Rico, Filipinas, Marianas y Palaos) y el gran imperialismo europeo (Conferencia de Berlín 1885) y norteamericano (Cleveland y McKinley).

Provoca una crisis de la conciencia nacional: el llamado regeneracionismo. Es un concepto y una práctica política, social y cultural (al final todos son regeneracionistas) que surge a fines del s. XIX en una España sumergida en una permanente crisis provocada por diversos factores:

- ◆ Pérdida de la hegemonía de los partidos dinásticos –cuestión básica- Los líderes históricos desaparecen y los partidos se quedan sin más programa que vivir de la política.
- ◆ Desastre colonial del 98 es el detonante de la crisis.
- ◆ Debilitamiento del caciquismo como fruto del desarrollo urbano.
- ◆ Desarrollo de la oposición política y social: nacionalistas, republicanos, socialistas y anarquistas.

2.- La guerra colonial

CUBA:

- Precedentes en Cuba: Sexenio y guerra de los 10 años. Manuel Céspedes y el Grito de Yara. Paz de Zanjón promete autonomía, pero no se cumple.
- División política en la isla: sector españolista formado por latifundistas azucareros que se oponen a toda reforma, un sector de la burguesía criolla que busca la autonomía, y un movimiento independentista liderado por Martí (Partido Revolucionario cubano).
- Políticas del gobierno fracasan: primero Martínez Campos no consigue controlar la nueva insurrección de 1895; Weyler pone en práctica una política de represión (campos de concentración) que agravará el conflicto. Guerra 1895-98 (derrota en Santiago de Cuba, acaba en el mar donde la superioridad EE UU era obvia).
- Intervención de los EE UU: expansionismo Antillas y el Pacífico, intentos de compra fracasados, presión de la prensa (Hearst y Pulitzer) y de los cubanos en el país (Junta Cubana, Liga Cubana). Voladura del acorazado *Maine* es el pretexto para una guerra buscada largamente.

FILIPINAS:

- Presencia española escasa. Oposición de Iglesia, nacionalistas, campesinos y terratenientes.
- José Rizal funda la Liga Filipina. Apoyo de EE UU que ocupará la isla tras la independencia.
- General Polavieja derrota y ejecuta a Rizal, pero nuevo líder, Emilio Aguinaldo, mantiene la insurrección. Derrota en Cavite y Manila.

PAZ DE PARÍS 1898. Pone final imperio colonial español, no hay negociación, se imponen condiciones. Se cede a EE UU: Cuba, Puerto Rico, Filipinas y la isla de Guam (compensación 20 mill. dólares). En 1899 se entregan a Alemania: Carolinas, Palaos y las Marianas (compensación 25 mill. dólares). A partir de ahora el interés colonial español basculará hacia Marruecos.

3.- Las consecuencias: el desastre del 98. Las ideas del regeneracionismo.

Es una visión pesimista de las causas de la decadencia de España (Generación del 98). Tiene influencias de la Institución Libre de Enseñanza fundada por Giner de los Ríos (críticas sobre el analfabetismo de los españoles). Se manifiesta en:

- ◆ Proceso de revisión y rechazo del sistema de la Restauración.
- ◆ Reflexión seria sobre los problemas sociopolíticos que afectaban a España.

La pequeña y mediana burguesía será el grupo más afectado por la crisis, sobre todo en sus aspectos fiscales, y se separarán del bloque de poder oligárquico. Sus ideas básicas serán:

- ◆ La crítica al sistema político de la Restauración (tanto en lo que se refiere al funcionamiento del sistema como en lo relativo al propio sistema de partidos). Corrupción, miseria del pueblo, desarrollo industrial localizado en pocas regiones, enormes latifundios que mantenían un gran número de jornaleros sin tierras.
- ◆ La defensa de una revolución burguesa, que a su juicio estaba aún sin hacer. No contemplaban, ni deseaban, la presencia de la clase obrera en auge en este momento. A su juicio el sistema había dejado al margen a lo que dan en llamar “masas neutras”. En realidad sorprende la pasividad de la sociedad española ante la ineptitud de los políticos.

4.- La diversidad del regeneracionismo

Se pueden encontrar diversos regeneracionismos, aunque como movimiento bascula entre la derecha y las posiciones de centro, no hay izquierda.

- ◆ Conservador, representado por Silvela (artículo "*Sin pulso*") y Maura (revolución desde arriba, ley electoral, creación del INP), o el liberal Canalejas (reformismo social, limitar el poder de la Iglesia, Ley de Mancomunidades). Son una corriente crítica dentro del sistema político de la Restauración. Con la muerte de Canalejas se puede dar por cerrada esta etapa. El sistema no da muestras de poder adaptarse a los nuevos tiempos.
- ◆ Desde el ejército: militares se identifican con el "cirujano de hierro" que ha de sacar al país de las manos de los políticos corruptos. General Polavieja será miembro del gobierno Silvela. Pretenden regenerar el país sin cambiar el papel de los partidos, el ejército o la Corona (Su influencia se alarga en el tiempo: Primo de Rivera, incluso Franco) Vuelve la intervención del ejército en la vida política.
- ◆ Fuera del sistema, representado por intelectuales como Lucas Mallada, Macías Picavea o Joaquín Costa que denuncia la corrupción (*Oligarquía y caciquismo*) y defiende la necesidad de modernizar la economía, la sociedad y la educación "*Escuela, despensa y siete llaves al sepulcro del Cid*". Defiende la creación de partidos. Destaca también un grupo de intelectuales de la Generación del 98 (Unamuno, Valle Inclán, Machado, Maeztu, Azorín o Baroja) que tienen una visión pesimista, creen que la falta de educación es el problema que impide progresar al país y critican el sistema de la Restauración y su funcionamiento.

5.- Conclusión

Los regeneracionistas fracasan porque no son capaces de crear los instrumentos de gobierno necesarios (no crean partidos, son enemigos de ellos, como Polavieja) ni consiguen movilizar a los españoles. No gobernaron mas que un año: gobierno Silvela de 1899-1901, iniciaron una política reformista: más impuestos sobre productos básicos que hizo dimitir a los ministros más regeneracionistas.

Al final todos eran regeneracionistas: conservadores, liberales, republicanos, nacionalistas, el rey, pero el sistema no dio muestras de poder reformarse o modernizarse políticamente (miedo a la democracia, exclusión de las clases populares). Este hecho favorecerá el fortalecimiento de la oposición al sistema: nacionalismos y movimiento obrero.

DOCUMENTOS DE APOYO:

1.- Tres textos regeneracionistas:

Los doctores de la política y los facultativos de cabecera estudiarán, sin duda, el mal; discurrirán sobre sus orígenes, su clasificación y sus remedios; pero el más ajeno a la ciencia que preste alguna atención a asuntos públicos observa este singular estado de España: dondequiera que se ponga el tacto, no se encuentra el pulso. Monárquicos, republicanos, conservadores, liberales, todos los que tengan algún interés en que este cuerpo nacional viva, es fuerza se afanen y preocupen con tal suceso.
[...]

La guerra con los ingratos hijos de Cuba no movió una sola fibra del sentimiento popular. Hablaban con elocuencia los oradores en las Cámaras de sacrificar la última peseta y derramar la postrer gota de sangre ... de los demás; obsequiaban los ayuntamientos a los soldados, que saludaban y marchaban sumisos, trayendo a la memoria el Ave Cesar de los gladiadores romanos; [...] aplaudía la prensa, y el país, inerte, dejaba hacer. [...]

Se hace la paz, la razón la aconseja, los hombres de sereno juicio no la discuten; pero ella significa nuestro, vencimiento, la expulsión de nuestra bandera de las tierras que descubrimos y conquistamos; todos ven que alguna diligencia mas en los caudillos, mayor previsión en los Gobiernos hubieran bastado para arrancar algún momento de gloria para nosotros, una fecha o una victoria en la que descansar de tan universal decadencia y posar los ojos y los de nuestros hijos con fe en nuestra raza; todos esperaban o tenían algún estremecimiento de la conciencia popular; sólo se advierte una nube general de silenciosa tristeza que presta como un fondo gris al cuadro, pero sin alterar vidas; ni costumbres, ni diversiones, ni sumisión al que, sin saber por qué ni para qué, le toque ocupar el Gobierno.

SILVELA, F. "*Sin pulso*", El Tiempo (16 agosto 1898)

Parecería trabajo pueril, ante la magnitud aterradora de la catástrofe, enumerar una por una las novedades que hay que introducir en la gobernación del Estado para curar los males que la Patria padece y evitar que se repitan (. . .). Hay que elevar la cultura del país convirtiendo la enseñanza de bachilleres y doctores en educación de hombres formados para las luchas de la vida y de ciudadanos útiles a su Patria. Hay que organizar los Tribunales de modo que entre ellos y la conciencia popular se restablezca aquella confianza que los desafueros de la política les arrebatara. Hay que restaurar la hacienda fundándola en prácticas de sinceridad, trayendo a tributar todas las manifestaciones de la riqueza; haciendo efectivo el principio de la proporcionalidad en las cargas (...). Y hay, sobre todo, que purificar nuestra administración, y destruir, sin compasión y sin descanso ese afrentoso caciquismo. de que me repugna hablar, pero en cuya extirpación me emplearía con tal empeño que, por sólo no lograrla, habría yo de considerar fracasados todos mis intentos (...).

Necesidad imperiosa es que la vida económica del país se desenvuelva sin las trabas de una centralización que levanta entre nosotros ya alarmantes protestas. Ha de estar ciego el que no vea que casi todas las regiones de España, en particular las que se aventajan por su cultura, su laboriosidad y su riqueza, mirando quizá más a los efectos que a las causas, atribuyen a la índole misma y a la organización del poder central los malos resultados de la política seguida hasta aquí (...). Bajo poderes vigorosos que mantengan la unidad política, refrenando enérgicamente hasta la más breve tendencia a disgregaciones criminales e imposibles, yo no veo inconveniente, sino más bien ventaja, en llegar a una amplia descentralización administrativa (..)

Manifiesto del General Polavieja (1 de septiembre de 1898)

No es la forma de gobierno en España la misma que impera en Europa, aunque un día lo haya pretendido la Gaceta; nuestro atraso en este respecto no es menor que en ciencia y cultura, que en industria, que en agricultura, que en milicia, que en administración pública. No es [..] nuestra forma de gobierno un régimen parlamentario, viciado por corruptelas y abusos, según es uso entender, sino, al contrario, un régimen oligárquico, servido, que no moderado, por instituciones aparentemente parlamentarias. [...] Con esto llegamos como por la mano a determinar los factores que integran esta forma de gobierno y la posición que cada uno ocupa respecto de los demás.

Esos componentes exteriores son tres:

1.^o los oligarcas (los llamados primates, prohombres o notables de cada bando que forman su «plana mayor», residentes ordinariamente en el centro);

2.^o los caciques, de primero, segundo o ulterior grado, diseminados por el territorio;

3.^o el gobernador civil, que les sirve de órgano de comunicación y de instrumento.

A esto se reduce fundamentalmente todo el artificio bajo cuya pesadumbre gime rendida y postrada la Nación. Oligarcas y caciques constituyen lo que solemos denominar clase directora o gobernante, distribuida o encasillada en «partidos». Pero aunque se lo llamemos, no lo es; si lo fuese, formaría parte integrante de la Nación, sería orgánica representación de ella, y no es sino un cuerpo extraño, como pudiera serlo una facción de extranjeros apoderados por la fuerza de Ministerios, Capitanías, telégrafos, ferrocarriles, baterías y fortalezas para imponer tributos y cobrarlos;

COSTA, J., *Oligarquía y caciquismo* (1901)